



Revista-cartel • Número 3 • Noviembre de 2022  
Tepatitlán, Jalisco, México • Tiraje de 100 ejemplares  
Cooperación solidaria: \$20.00 MXN

Editor: Israel Soberanes Martínez • Diseño: Daro Soberanes  
Correo: raly40@hotmail.com • Contacto: 5538117427

EDITORIAL

Alejarse del camino cabalgando en el texto y en su letra. Poeta y narrador, que, escasos en lo cotidiano, caminan en miniatura. Nosotros también nos dibujamos en la realidad. El lector y su visión de la forma por la forma, heredadas para que la voz departiera con otro lenguaje. *Lírica de enanos* es río y agua que de lunas se disuelve en la lectura. Cerremos el canto en la lectura de este cartel-revista hecho de palabras al final de los silencios contemplados.



MAR ESPEJO

I  
Nunca niego el horizonte  
nadie-nada a través del espejo,  
ni un prisionero por salir.

II  
Augurio de alas abiertas,  
hondo espacio  
oleaje interno  
en el sentir revuelto de mi marea.

II  
Azul imperio.  
Diamante que el sol pule,  
no agoniza, se serena.  
En su devenir instantáneo, erige,  
denso silencio.

De *Los designios del agua*, América Femat Viveros  
(Tizayuca, Hidalgo)

CUESTIONARIO PROUST  
PREGUNTA 9

—¿En qué ocasión recurre a la mentira?  
—En cada segundo que tenga oportunidad.

La respuesta es literal. Mentimos cuando tenemos oportunidad. Y casi no hay oportunidad. Mentirle a un embustero nos da ventaja, esa es nuestra oportunidad; mentirle a un adversario, nos da ventaja por claras razones; mentir en el trabajo literario es maestría. Sin embargo, mentirle a una persona honesta cuando es honesta contigo, no es una oportunidad, es un traspie, acaso un error. Mentir a un cófrade es un agravio y una deslealtad. Mentir ante una pregunta inocente es una estupidez. Mentir ante un problema es una desventaja clara. Mentir en un compromiso es un agravio sin sentido, una decepción que se paga con óbolos. Y definitivamente, mentirle a un actor es una correspondencia.

Del *Tratado sobre la deslealtad*, Daro Soberanes  
(Ecatepec de Morelos, Estado de México)

NATURALEZA MUERTA

Lo primero que veo es un ave muerta. Un colibrí azul rodeado de moretones. Un pájaro maltratado sobre la piel de mi hermana. Mis ojos se quedan un rato en el ave, no quieren mirar a otra parte. Junto al ave, una cicatriz larga y flaca. Sé que es ella. Por fin es ella. El día que Cristina desapareció fue a hacerse el tatuaje, me mandó al celular la foto del pájaro trazada sobre su cuerpo, hinchado de azul de Prusia: fue lo último que supe de ella. Cada día de ausencia recorrí esa foto, aprendí cada trazo del ave como si en ella existiera un mapa secreto que pudiera llevarme a mi hermana, pero allí no había nada. El cuerpo de Cristina apareció en un lote baldío, cerca de la casa de su maestro de historia. En la casa del maestro estaba el celular de mi hermana, también su mochila y el suéter de su uniforme. Apenas escucho lo que me dice el forense, parece que sola no puedo con tanto. Todas las explicaciones revolotean en mi cabeza, jamás había visto un ave tan triste.

Enid Carrillo (Pachuca de Soto, Hidalgo)

DESPERTÉ CUANDO EL TREN  
YA ME ESTABA DESTROZANDO

Acecha el silencio en el monte  
como una jauría de relámpagos.

Este es el día del tábano  
y la lengua pesa igual que un siglo.

He visto los ojos de la noche  
picoteando la sangre y su parvada.

El mar, lejano, se agita y revuelve  
en toda su rabia azul.

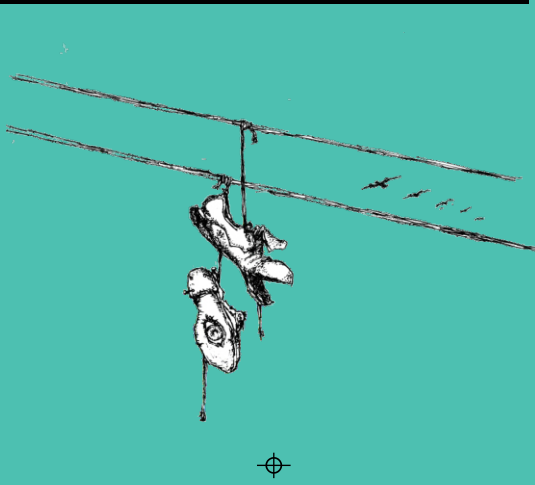
Avanzo con remos de sal  
entre una y otra frontera.

Cabalgo sobre un cetáceo de hierro  
y recorro una distancia sólo medida  
por el sueño de los pájaros.

La luna es el trono de mi cuello  
amputado:

yazgo en el charco de mi sangre,  
redondo espejo del cielo.

Del *Libro centroamericano de los muertos*,  
Balam Rodrigo  
(San Cristóbal de las Casas, Chiapas)



Por primera vez  
al llegar al semáforo  
siento la gana  
de amarrarme  
las agujetas,  
luego desatarlas  
y amarrarlas de nuevo  
hasta que nazca en cascada  
el estallido verde.

Maldigo a los que cuelgan  
zapatos en los postes.  
Las aves tejerán  
una gran mordaza  
con los cables de luz  
para la ciudad del transeúnte.

Alejandro Zapa  
(Guadalajara, Jalisco)  
Ilustración: Carlos Noé Ramírez